



La Opinión,

AÑO I.

PERIÓDICO

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 30.

Gijón 27 de Diciembre de 1877.

LEALES ANTE TODO.

La pasión, es defecto del que ni se curan fácilmente los individuos, por elevada que sea la posición que ocupen, ni los pueblos se ven de él exentos, por mas que cierran los oídos á las exajeraciones y oigan solo el lenguaje del patriotismo. Nosotros, como mortales que somos, no podemos sustraernos á la influencia de ese pecado; pero dominados en primer término por el mas puro y desinteresado cariño hácia el pueblo que nos vió nacer, no titubaremos nunca en confesar nuestros errores y en hacer público alarde de nuestro sincero arrepentimiento, cuando este acto pueda redundar en beneficio de nuestra querida villa. Nuestras acciones, si alguna vez dominadas por la pasión, son siempre vencidas por la lealtad.

Apasionados quizá; pero inspirados por la mas sana intención, bajamos al palenque electoral: fuimos vencidos; no nos importa cómo ni por qué. Nuestros adversarios esgrimieron sus armas y obtuvieron la victoria: representan la aspiración de un pueblo, merecieron su confianza, recibieron el sagrado depósito de sus derechos, y ante el fallo popular nos inclinamos, sin renunciar por eso á creer que los vencidos serian dignos de ocupar el puesto que disputaban.

Pero ya lo hemos dicho, es la lealtad nuestra divisa, y no le seremos nunca traidores. Hoy, ante la realidad de los hechos, no podemos menos de decir, que nos hemos equivocado, que la nueva corporación municipal es la única que en las actuales circunstancias conviene al pueblo, que los ciudadanos todos sin distinción de clases y partidos, le deben incondicional apoyo.

En el corto período que en la casa consistorial llevan los dignos, los celosos é ilustrados concejales, han sabido reglamentar admirablemente los servicios, suprimir gastos supérfluos, retribuir convenientemente á los empleados probos y trabajadores, aumentar los ingresos, sin

perjudicar por esto al contribuyente honrado, elevar considerablemente la cifra de los consumos y proyectar importantísimas obras y mejoras locales, que mas que la presente, han de agradecerle las generaciones venideras.

Nosotros, no por esto tributaremos nuestros elogios á la nueva corporación, por el solo afán de tributárselos, porque así pasaríamos plaza de apasionados y perderian mérito nuestros juicios; no, huiéremos de ese vicio que condenamos: censuraremos con respeto los actos que no creamos justos, y aplaudiremos, sin reserva, los útiles y convenientes; y aun nos permitimos recomendar á nuestro apreciable colega local, que adopte igual conducta, para que no crean los extraños que la dignísima corporación municipal necesita de oficiosos defensores.

NOTA.

Teníamos hace tiempo escrito el precedente artículo para publicarlo cuando fuera oportuno; pero los señores cajistas, tocados, sin duda, del pecado del día, han cometido la inocentada de componerlo. Por no deshacer el trabajo, y para no causarles una molestia, no hemos tenido inconveniente en hacerlo público, para que nuestros lectores vean como escribiremos el día que nos encontremos en un caso análogo al que examinamos en el artículo. Despues de leerlo, sirvanse nuestros apreciables lectores considerarlo como inédito ¡ah! y agradézcannos la tarea que nos imponemos al escribir, no solo para el presente, sino para el porvenir.

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

Para otro año, y con el objeto de poder complacer á los numerosos suscritores que nos favorecen, y á los que sin serlo, no pueden menos de leer nuestro periódico, al que profesan inmenso cariño, quizá empezaremos á publicar una sección de correspondencias extranjeras, que indudablemente podrán competir con las de los periódicos mas afamados que ven la luz en la Península y fuera de ella, y sobre las que llamamos en tiempo la atención de todas las personas de buen gusto.

Numerosos corresponsales nos han ofrecido sus trabajos, y de hoy mas podrá LA OPINION tener al corriente al público de los principales acontecimientos que tengan lugar en las cinco partes del Globo y en las principales naciones del mismo, sin escluir á la República de Andorra, cuya influencia en la política internacional, y principalmente en la importante cuestion de Oriente, es tan notoria.

Algunos sacrificios tenemos que imponernos para conseguir este propósito; pero todo lo daremos por bien empleado ante el deseo que nos anima de elevar nuestro periódico á la altura que merece esta culta población, por cuyo progreso y adelanto no podemos menos de interesarnos.

Nosotros esperamos, pues, que nuestros esfuerzos no han de ser estériles, y que todos, sin distinción de sexos, edades, clases y condiciones, se apresurarán á ayudarnos, aumentando las listas de suscripción, que es lo que mas nos interesa, para poder llenar nuestro espinoso cometido, defendiendo los intereses morales y materiales del país, ya que no con la convicción y elocuencia de nuestros escritos, al menos con la marcada apatía y el indiferente silencio que hace tiempo nos distingue.

La opinión pública del país está en oposición á nuestras ideas; pero aun así, nosotros nos empeñaremos en demostrar (aunque de seguro no lo conseguiremos) que tenemos mas razón y mejor criterio que la opinión, y que en nada pecamos al querer imponer á los demás nuestro especial modo de discurrir sobre los problemas mas importantes que están por resolver.

Verdad es que hace tiempo nada decimos del ferro-carril del Noroeste, á quien tan duramente atacamos en otras ocasiones, ni del puerto de refugio en el Musel, antes nuestro caballo de batalla, ni de las aguas, por cuya traída, en no lejanos dias, nos hemos desgañado; pero intereses poderosos á ello nos obligan, y el día en que esos intereses lleguen á faltarnos, el día en que nos veamos libres de esos compromisos que hoy pesan sobre nuestra conciencia, entonces verán nuestros lectores hasta donde llega en nosotros la fe, el patriotismo y la consecuencia, virtudes todas que tanto nos distinguen, y que nuestros apreciables convecinos seguramente nos concederán, aun á trueque de lastimar nuestra extraordinaria modestia.

Si algunas malas lenguas nos han acusado de admitir una moderada subvención de 700

reales por trimestre, de determinada empresa, cuyo nombre no viene a cuento, especie que á ser cierta, no dejaria de *sacarnos de apuros*; en otros artículos nos ocuparemos de desvanecer tan *infundados* cargos, pues como es natural, no podemos menos de estar indignados de la injusticia con que se nos dirigen.

Historia de un papel, contada por él mismo.

No nos importa el nombre del mágico ó prestidigitador ó espiritista, ó como quiera llamarse; pero es lo cierto que—asi al menos me lo contaron—uno de esos Frizzios que hacen hablar á las mesas, cojió entre sus manos un *papel*, y con ayuda de vecinos que el taumaturgo llamó inspiradores, y valiéndose de otro que designó con el nombre de *medium*, lo hizo primero bullir, despues quiso como toser,—y no sabemos si tomó un vasito de agua con su correspondiente *caramelito*, porque los espíritus son invisibles—y al poco tiempo vimosle alzarse como una sombra que tomó proporciones gigantescas y forma semi-humana. Ya en este estado, sentóse sobre un abultado espediente, que tenia el siguiente rótulo: *traida de aguas* como para demostrar que su enorme peso lo sepultaria para siempre; tendió sus piés sobre las antes turbulentas y ahora tranquilas aguas de la concha de Sta. Catalina; apoyó el brazo derecho sobre el famoso muro llamado *Apagador*, alargó el zurdo hácia un brillantísimo faro, que segun peritos, era el de Toriñana, encendió en él una tagarnina y despues de ofrecer *candela* á la brumosa Albion habló de esta manera:

«No sé, ni nadie sabe á punto fijo, cómo y por qué vine al mundo; pero al nacer, prohibíronme varias personas decentes, que pretendian servir bien y fielmente al país. Sus intenciones eran las mias. Un día—ó una noche que esto importa poco—quise que mis intenciones fueran las de ellos, y á este cambio tan sencillo de papeles, no se avinieron mis protectores, y fui entonces á Roma por todo; es decir, rompí la tutela, y dije ¡ea! ya no soy el protegido, seré el protector de quien me parezca. Yo soy así, no lo puedo remediar.

Publicaba el santo del día y su milagrosa historia, en lugar preferente, y la moda, ó si se quiere, el progreso, me hizo cambiar de forma, y al cambiar de forma, olvidéme de los santos y de su historia.... Vamos, conocí que me llamaba Dios por otro camino.

Mi divisa era entonces la siguiente: *periódico de intereses morales y materiales*, y conseqüente con ella, di á luz un artículo ¡qué artículo, caballeros! en el que dije doscientas mil desvergüenzas de todos los políticos habidos y por haber, y sobre todo, de los que de la política se valen para obtener un destino en las oficinas de Hacienda de la Habana. Aquel artículo probó bien; pero como todo en este mundo se pasa de moda, cayó en desuso el artículo, y no tuve mas remedio que seguir la corriente del siglo. De un golpe, ¡zís! —ó ¡zás! como Vds. quieran—di al traste con mi divisa. ¡Era cosa de aburrirse, hablar todos los días de tantos intereses, y tan morales, y tan materiales! Rompí el anticuado rótulo y me quedé con el nombre á secas. Aquí en confianza, señores, á mi no me gustan los apodos.

Libre ya de esta traba, hice, como antes, de mi capa un sayo; pero un sayo multicolor, arreglado á todos los gustos y á todos los sexos y á todas las exigencias; porque sepan ustedes que soy un tijera de primera.

Esto, aunque parezca verso, no lo es; hago esta advertencia, porque á mi me gusta ser claro, siempre que se pueda decir esta boca es mia, porque cuando no se puede, el silencio es una claridad tan clara como otra cualquiera; no vayan Vds. á creer otra cosa, ú otras dos, que para el caso es el mismo.

Pero dejándonos de digresiones, debo declarar, y formalmente declaro, que despues de borrar el consabido lema, respiré, caballeros, respiré. Di de codo á esos intereses llamados morales y materiales, y me ocupé, por turno, de aquellos intereses que mas morales y materiales me parecieron. Y defendí el Musel y lo combati, y combati el Apagador y lo defiendi, y quise que el Ayuntamiento trajera las aguas, y hoy las rechazo, y dije que sí y que nó.... en fin, hablé segun la calidad y condicion del penitente ó parroquiano..... Ahora, mejor dicho, hace tiempo, meto un poco la pata en la política que enérgicamente censuré. Tengo corresponsales en Madrid, que me suministran casi las mismas noticias de *El Imparcial*; un corresponsal en París—de Francia, no vayan Vds. á creer otra cosa—que está un poco indispueto con el Mariscal y tutea á Chamberd; otro en Lóndres—London, si les place—que aunque

no bueno, escribe castellano, como cualquier hijo de Castilla. En fin, nada me asusta, con todo me atrevo, y soy así respetado y respetada *la opinion* que cada día uso.»

Apenas hubo pronunciado la palabra *opinion*, alteróse la gigantesca sombra; y el enorme purazo que la vimos encender en el faro Toriñana, llevólo distraida á la boca por el lado del fuego, y la sombra—que nuestros lectores recordarán nació de un papel—empezó á arder y convirtióse en un poco de ceniza, que el taumaturgo mostró á los espectadores en la palma de la mano, enderezándoles el siguiente discurso:

«Señores: el magnetismo que hizo hablar al papel que les presenté, lo redujo á cenizas, sin que yo atine á explicar este fenómeno, que dará que pensar á los magnetizadores de todos los países. Se ha descubierto una nueva virtud magnética. Hasta ahora se supo que los cuerpos magnetizados hablaban, ahora sabemos que por medio del magnetismo puede hacerseles callar.—He dicho.»

Y yo he hecho este artículo para dar cuenta de la historia que personas graves, y por demás sesudas, me dijeron haber oido á un papel magnetizado. No sé si habré pecado de inocente al dar crédito á sus palabras; por de pronto puedo asegurar á Vds. formalmente que no me llamo

Inocencio.

VARIEDADES.

UN EPISODIO (1).

I.

¡Pobre Alberto! Está completamente abatido y sus hermosas y tiernas mejillas se ven surcadas por lágrimas amargas que brotan silenciosas de aquellos rasgados ojos, negros como el azabache.

Y no es extraño; á la mejor edad de su vida; cuando en su rededor sonreía todo; cuando tenia á su lado el ángel de amor que le inspiraba en todos sus actos y mitigaba todas sus penas, vióse precisado á llevar á cabo un sacrificio inmenso: Y consumó el sacrificio con entereza varonil. Se alejó de su pueblo, verjel donde brillaba la mas blanca y gallarda azucena, para dedicarse á los estudios fuera del hogar paterno.

¡Terrible separacion!

Desde que media tanta tierra entre él y su adorada María; desde que no se oyen mutuamente sus cariñosas cuitas dulcemente sazonadas con melancólicos suspiros; desde que no ha vuelto á saber de su querido embeleso, languidece por momentos y su notable enflaquecimiento augura un fin desastroso.

¡Desgraciado Alberto!

Y lo peor es que María no le ha escrito desde hace algun tiempo, y si difiere el hacerlo, seguramente que no podrá Alberto sobrellevar tan tristísima existencia.

Tierno y delicado arbusto arrancado en lejana tierra y traído á respirar otra atmósfera, no vive si no se le rodea de aquellos embalsamados perfumes que percibia en su natal país, no se aclimata si no oye los suspiros de su amada, siquiera sea, al leer sus cartas, cuando se escapan embriagadores de entre los lazos en que los aprisionan las letras.

¡Oh!.... Si tan solo recibiera noticias de que seguia queriéndole.... menos aun, con saber que vivia, ya le bastaba, ya se alimentaba su ilusion.

Pero no hay, no, para él, ni una letra que le consuele, ni una noticia que mitigue su acerbo sufrir.

Solo y aislado, recurre al llanto, y son las lágrimas sus inseparables y buenas compañeras.

¡Pobre Alberto!

II.

Seis meses despues.

Alberto se muere.

Era natural que su estado no habia de prolongarse por mucho tiempo.

Tanto padecer habia de terminar, y el fin parece acercarse.

Sus mejillas, que antes tenian el hermoso color de las coloradas rosas primaverales tienen ahora el mústio tinte de las marchitas flores tronchadas por impía mano, color triste de sepultura; su mirada es lánguida, su ademán abatido, y la consumpcion amenaza dejarle en esqueleto.

Si, al fin supo noticias de su María; pero ¡ah! noticias desconsoladoras que le arrastran á la tumba; María sucum-

(1) Véase el último número de los LUNES DE EL PRODUCTOR.

bió al empuje de una pasion moral, que no pudo resistir; la imágen de Alberto grabada en su fantasia y meciéndose en el aire cual un espíritu, la fortalecia en sus frecuentes desvarios y desmayos; Alberto ocupaba todo su pensamiento, porque llenaba tambien todo su corazon, y cuando la fiebre estinguíó su vida, cuando sus inanimados ojos caian sobre la imágen del Salvador sostenida por sus crispadas manos, cuando espiraba, su último adios fué para Alberto

Este no tardará en seguirla. Lazos tan íntimos unian aquellos corazones, que los han de arrastrar con fuerza irresistible á un mismo fin.

Sentimientos tan idénticos, amor tan igual y tan apasionado cariño por ambas partes no puede tener otra solucion.

Si antes desmejoraba Alberto de dia en dia, ahora desmejora de hora en hora.

Desnudo pajarito cobijado cabe las alas del amor y abrigado por el calor de tan puro fuego, encuéntrase ahora espuesto á la intempérie, porque las alas se abrieron y le dejaron solo, abandonado, sujeto á la accion del frio cierzo, que al azotarle seca y hiela su corazoncito endeble.

Llora, llora, Alberto, desahoga tus penas, que así se mitigarán en algo. Si vas á morir, consiste criatura inocente y candorosa, en que eres demasiado sensible, tu alma, así como la de tu ángel amoroso, eran muy puras, su temple no las permitia respirar nuestro ambiente.

Elévate, busca tu amor y disfruta en esa region celestial, única propia de un alma tan sublime y cándida como la tuya.

Sed dichosos.

III.

¡Es posible! ¡Aquel es Alberto? Aquel que se divierte rie y juega con sus amigos? ¡Aquel jóven robusto, colorado y gordinflon?

¡Cómo; esto me llena de asombro.....

¡Y quién será aquella hermosa ninfa que con él pasea y que apoyada con cierta coqueteria en su brazo parece interesarle tanto con su conversacion dulce y amorosa?

¡Ah! podrá acaso ser María! ¡Seria una fábula la noticia de su muerte?

Es indudable. ¿Quién si no ella habia de resucitar el apagado corazon de su amante y habia de volver á la vida su abatida natutaleza?

Vaya; Alberto está de enhorabuena, alegrémonos.

EPÍLOGO.

En un periódico encontramos lo siguiente, que puede servirnos de continuación y conclusion para la historia de nuestro Alberto.

«Ayer efectuaron su enlace matrimonial la simpática señorita Josefita Papanatas, hija del banquero Menelópele y D. Alberto Pancracio, jóven aventajado que, etc., etc. Han salido de viaje, segun es costumbre en estos tiempos, y van á pasar la luna de miel á las orillas de Misisipí. Dicese tambien que proyectan una expedicion al sitio donde suponen estuvo la Mesopotamia, y allí deben recojer una riquísima coleccion de pergaminos que les legó su antecesor D. Noé Delarca, etc. etc.

Y ahora ¿qué comentario podemos hacer nosotros á esta verdadera historia?

Ninguno.

Permitásenos, sin embargo, esclamar:

¡Al fin, hombre!

NOTA.—Aunque hay de todo en la viña del Señor, conviene advertir que no todos los hombres son tan olvidadizos ni son todas las jóvenes tan constantes. Y nada más.

Noni.

CONGRATULÁMINI.

El que pudiendo pasarlo feliz y tranquilamente, por hacer el figuron su bienestar compromete;

El que de bravo blasona, siendo un pobre mequetrefe, y altivo, orgulloso, despota, popularidad pretende;

El que mira de reojo á todo aquel que no cuente con su vénia y proteccion cuando un negocio acomete;

El chiripero famoso que empujado por la suerte no se sabe á donde va,

pero sí de donde viene; El que imagina que no hay quien le repare y observe, quien no conozca sus máculas, quien sus tretas no comprende; Estos, querido lector, estos son los inocentes.

El que nunca lleva un duro por miedo á comprometerse, siendo en cobrar muy activo, siendo en pagar muy inerte; el de lengua viperina, que sin piedad escarnece á quien le niega el cumquibus y sus planes no protege; el que su existencia pasa dominado por la fiebre de la avaricia, hasta el punto de que no come ni duerme; El que haciendo su negocio dice que al pueblo protege, figurándose el incauto, que el pueblo así se lo cree; Este, queridos lectores, este sí que es inocente.

El que vende su talento (si es que algun talento tiene) el que de escritor presume, (y escribe sin H Huerces) el que adula por delante, (aunque por detrás desuelle) el que recibe de todos, (aunque dice que da siempre) el que á este modo de ser llama su modus-vivendi, esperando, á pesar de esto, que el mundo le considere, y que podrá pasar plaza de una persona decente, el que sueña de este modo, el que de este modo sueña, Este, queridos lectores, este sí que es inocente.

Aquel que con todos vive, Aquel que con todos bebe, Aquel que pasteles hace, Aquel que come pasteles, Aquel que bajo, muy bajo, quizá á censurar se atreve, pero acostumbra en voz alta á echarla de independiente; El otro que si se trata de públicos intereses, ó de locales asuntos, dice que en nada se mete, porque á él nada le importa lo que á los demás concierne, nada le importa que al pueblo el demonio se lo lleve; Estos, que en la cuquería fundan su fama de célebres, Estos, querido lector, estos son los inocentes.

Y tú, carísimo prógimo, si es que tan cándido eres que supones que hay malicia en el romance que lees y te das por aludido y contra mí te enfureces y hasta de la ley maldices que esta libertad consiente; veo que celebras días el veintiocho de Diciembre y te felicito porque... también eres inocente.

Y yo, que escribiendo estoy desde las ocho á las nueve, aunque abrigo la creencia que nadie me lo agradece, y hasta me espongo á que alguno me censure y me moteje; yo, que con los piés helados

y la cabeza caliente, es probable que la broma un resfriado me cueste;

Yo, señores, lo confieso, yo, soy el mas inocente.

GACETILLA.

—Desde el 26 del corriente ha empezado á regir el nuevo cuadro de trenes del Noroeste.

La combinacion detallada para esta provincia es como sigue:

Trenes descendentes.—Número 1 misto (regular).—Sale de Pola de Lena 6 mañana; de Santullano 6,30; de Mieres 6,49; Abaña 7,5; Olloniego 7,24; Las Segadas 7,45; llegando á Oviedo 7,59; sale, 8, 20; de Lugones 8,44; de Lugo 8,57; de Serin 9,21; Veriña 9,41; llegando á Gijon 9,52.—Tiempo del viaje 3 horas 52 minutos.

Número 3 correo misto (regular).—Sale de Pola de Lena 2,10 tarde; de Santullano 2,30; de Mieres 2,45; Olloniego 3,1; Las Segadas 3,15; llegando á Oviedo 3,29 y saliendo 3,44; de Lugones 3,58; de Lugo 4,10; de Serin 4,34; de Veriña 4,50; llegada á Gijon 5.—Duracion del viaje 2 horas 50 minutos.

Núm. 101 mercancías (discrecional).—Sale de Pola de Lena 3,15 t.; de Santullano 3,48, de Mieres 4,7; Abaña 4,25; Olloniego 4,48; Las Segadas 5,8; Oviedo 5,46; Lugones 6,14; Lugo 6,29; Serin 6,59; Veriña 7,22; llegada á Gijon 7,55.—Duracion del viaje 4 horas 20 minutos.

Trenes ascendentes.—Núm. 2 correo misto (regular).—Sale de Gijon 7 mañana; de Veriña 7,15; Serin 7,31; Lugo 7,55; Lugones 8,7; llegada á Oviedo 8,19; salida 8,34; de Las Segadas 8,50; Olloniego 9,4; Mieres 9,20; Santullano 9,50; llegada á la Pola 9,48.—Duracion del viaje 2 horas 48 minutos.

Núm. 4 misto (regular).—Sale de Gijon 2 tarde; de Veriña 2, 18; de Serin 2,40; de Lugo 3,10; de Lugones 3,28; llegada á Oviedo 3,41; salida 4,1; de Las Segadas 4,25; Olloniego 4,46; Abaña 5,6; Mieres 5,17; Santullano 5,37; llegada á la Pola, 6.—Tiempo del viaje 4 horas.

Núm. 102 mercancías (discrecional).—Sale de Gijon 8,53 mañana; de Veriña 8,55; de Serin 9,22; de Lugo 9,55; de Lugones 10,20; de Oviedo 10,55; Las Segadas 11,21; Olloniego 11,49; Abaña 12,11; Mieres 12,24; Santullano 12,46; llegada á la Pola 1,13 tarde.—Tiempo del viaje 4 horas 40 minutos.

Se cruzan los trenes 1 y 2, 3 y 4 en Oviedo; 1 y 102 en Serin; 4 y 101 en Olloniego.

—¡Al fin mas vale tarde que nunca!

Mr. S. Buchanank, notable ingeniero inglés (hidráulico), acaba de llegar á esta localidad, con el propósito de dotar á la misma de aguas buenas y abundantes. Se dice que dicho señor viene en representacion de una casa poderosa de Nueva-Escocia, y que los materiales que han de emplearse en la conduccion de tan necesario líquido, proceden de los ricos criaderos de La Indiferencia y el Olvido.

—Al parecer el Ayuntamiento de Pola de Lena trata de solicitar del Gobierno el establecimiento de una estacion telegráfica en la mencionada villa. La importancia, y las especiales condiciones en que se encuentra aquella poblacion, demandan esta mejora, y nosotros no podemos menos de aplaudir el celo demostrado por el Alcalde y concejales que constituyen dicha Municipalidad, esperando que el Gobierno resolverá de la manera mas satisfactoria este asunto.

—Se dan lecciones de Bombo, por un aficionado á tocar tan dulce como armónico instrumento.

En la enseñanza se emplea un método especial, privilegio esclusivo del profesor.

Informará cierto periódico.

—El circo de Lesaca en Oviedo, ha inaugurado la presente temporada con la compañía de acróbatas montañeses-monserratinos, de la que se hacen los mayores elogios. Si la empresa de los Campos-Eliseos quiere, tambien tendremos el gusto de admirar aquellas notabilidades en el de Obdulía, que desde el invierno anterior no ha vuelto á ofrecernos espectáculos de este género.

¿Qué hace la empresa, que con tanta indiferencia mira sus propios negocios?

—Se ofrecen 500 reales en moneda contante y sonante, (con exclusion de todo papel creado y por crear) á la persona que ponga en música la composicion que con el epígrafe de ¿Cantaremos?... hemos publicado en nuestro número del domingo último.

Los que opten á dicha recompensa, pueden dirigirse en pliego cerrado á esta administracion.

AL BOMBO.

(Deprecacion de un periodista.)

Dulce consuelo de la pena mia, Proveedor de mi vacia despensa, Panegirista del que puede y paga, bombo ruidoso.

Tú que del necio, con sonoros golpes, La presuntuosa vanidad cantaste, Oye, no temas, y al patrono dile.... dile que muero.

Truena y retruena sin cesar; entona Estrepitosos y variados himnos Cantando su saber y sus virtudes, si abre la bolsa.

Que si la abre pediréle al cielo Que nunca agena mano el mazo empuñe Para ensalzarle, hiriendo en tu vibrante Tersa membrana.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR.

CHARADA..... Alabardero. ANAGRAMA..... Pizarro. PARONOMASIA..... Dado, dedo, dido y dudo.

ENIGMA.

Es el aire su razon, sujeta á varios paises, es antifaz, arma fuerte, de luto y gala se viste; se abre y se cierra á menudo y de telégrafo sirve.

ACERTIJOS.

¿Cuál es la letra mas hueca? ¿Y el astro menos hermoso? ¿Y el pájaro mas francote? ¿Y el dia mas húmedo?

ADVERTENCIA.

Agradeceremos á nuestros suscritores de fuera de Gijon que no hubiesen satisfecho hasta ahora el importe del primer trimestre, lo verifiquen á la mayor brevedad posible, remitiendo aquel en sellos de correos, á la administracion de nuestro periódico.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE GIJON.

ACEITE de Sevilla, á 55 rs. arroba. AGUARDIENTES.—Tarragona de 17º, 74 pesos pipa.—Id. anís doble, 84 id.—Id. Industria, 60 id, (firmes).—Caña legítima, 72 pesos id. ARROZ.—De 2 pasadas, 22 rs. arroba.—3 pasadas, 23 1/2 id.—Id. cepillado, 25.—Id. cilindrado, 27 id. AZÚCAR.—Quebrado de 2º, de 55 á 57 rs. arroba, según clase.—Id. de 1º, de 63 á 64 id. id.—Id. blanco superior, de 68 á 70 id. id.—Id. refino en pilones, 70 á 72 id. id. CANELA.—De 18 á 23 rs. libra. CAFÉ.—50 y 52 pesos quintal, según clase, (en alza.) CACAOS.—Desde 6 1/2 hasta 10 rs. libra.—Guayaquil superior á 5 1/2 rs. libra, (en alza.) GRASA.—77 pesos, (poca existencia.) GINEBRA.—7 rs. frasco. HARINAS.—1º, 21 rs. arroba.—2º, 20 id.—3º superior, 17 id. id.—5º corriente, 15 id. id.—4º 13, id. id. JABON inglés, beta azul, de 1º, 44 rs. arroba.—Id. amarillo, Santander, 30 rs. id.—Id. Sevilla, 38 rs. PETRÓLEO.—En cajas de dos latas, 80 rs. caja.—Id. en barriles, 2 rs. litro. SALVADO.—6,75 rs. arroba.—CEBADA.—38 rs. fanega asturiana.

De los precios de las que son para la localidad, se descuentan los derechos de consumo, cuando se las dé salida: 0,92 en las harinas; 0,20 en el salvado y 1 en la cebada.

